



La Sorpresa de la Navidad ¹⁷



Érase una vez en un pueblo pequeño llamado Torre de la Reina. Era Navidad y celebraban en el colegio la fiesta de Navidad.

No pudo venir Papá Noel así que encargó a los Reyes Magos que se ocuparan de su trabajo. Alejandro, uno de los niños de la clase de 4^º, le dijo a su maestro que si podían empezar a celebrar la fiesta.

Sí, dijo el maestro con la cara contenta llena de alegría. Manuel G. y Aitor S. estaban decorando el árbol de la clase. Íker, trajo una chimenea y Carmen le ayudó a ponerla en una pared de la clase.



Óscar y Jose Carlos, pusieron las luces en el árbol y Elena puso la estrella arriba del todo. Por la noche celebraron una fiesta de pijamas en la clase. El maestro fue el primero en dormirse, y cuando todos estaban dormidos... abrieron la puerta y los Reyes Magos pasaron por la puerta y pusieron los regalos debajo del árbol y cuando se iban a ir, Alejandro se despertó y les dijo: eh... hola -dijo el niño! Hola! -saludaron los Reyes. ¿No deberías estar durmiendo? Sí, pero me he despertado lo siento, -dijo... Ahora me duermo

¡Oh! espera, toma esto es para ti! Un osito de peluche!
-te entregaron los Reyes. Buenas noches, ¡buenas noches!

Y cuando se fueron, vino el Grinch y les robó todos los regalos con la ayuda de su perro Max. Cuando acabó de coger todos los regalos se llevó el árbol que habían decorado. Iba desapareciendo la Navidad y al despertarse Alejandro y su clase se pusieron tristes, ¡se acabó la Navidad! -gritó el maestro.

De esonada -dijo Alejandro... maestro la Navidad no desaparece, porque lo que importa no son los regalos... es el espíritu Navideño de todos. Así que vamos a cantar, ¡Sí! -gritó toda la clase. Y así el Grinch se sintió muy mal y les devolvió todos los regalos. Y al Grinch le invitaron a pasar la próxima Navidad con ellos.

